**Temas cuaresmales 2015**

Diócesis de Cd. Guzmán, Jal.

Febrero de 2015


# **Presentación**

La Cuaresma es el tiempo de cuarenta días que se vive en la Iglesia como preparación para la Pascua. Todos sus miembros –laicos y laicas, consagrados y consagradas, ministros ordenados–, estamos invitados a entrar en nuestra vida personal y comunitaria para revisar si estamos viviendo como pueblo de Dios, para descubrir si estamos siguiendo con fidelidad a Jesús, para ver si estamos creciendo en la comunión, para valorar si estamos colaborando a la construcción del Reino de Dios.

Por eso, como dice el Papa Francisco al inicio de su Mensaje para este año, “la Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (*2 Co* 6,2)”. Y hay que aprovecharla.

Una ayuda fundamental para esta experiencia cuaresmal de renovación, junto con la oración, el ayuno y la solidaridad, es el encuentro con la Palabra de Dios. Ella nos llama continuamente a la conversión. Los temas cuaresmales sirven para propiciar este encuentro, necesario en la vida de los discípulos y discípulas de Jesús.

Este año, los temas cuaresmales están orientados a hacer una revisión de la vida de Iglesia en nuestras comunidades, siguiendo el proyecto que el Papa Francisco propone en la Exhortación Apostólica *La alegría del Evangelio*:

“La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (No. 27).

En este material les ofrecemos los temas, una guía para la celebración final y los cantos que se necesitarán para las reflexiones cuaresmales. Los temas son cinco:

Tema 1. La transformación misionera de la Iglesia.

Tema 2. En la crisis del compromiso comunitario.

Tema 3. Todo el pueblo de Dios anuncia el Evangelio.

Tema 4. La comunidad, casa de los pobres.

Tema 5. Evangelizadores con espíritu.

Esperamos que ayuden a las comunidades de nuestra Diócesis de Cd. Guzmán a revisar y fortalecer su vida de Iglesia, de manera que sean cada vez más misioneras, samaritanas, comunitarias, ministeriales y espirituales.

La comisión, coordinada por el P. Salvador Urteaga, Vicario Episcopal de Pastoral

# **Tema 1.**

# **La transformación misionera de la Iglesia**

**OBJETIVO:** Convertirnos de una Iglesia encerrada a una Iglesia en salida que se encuentre con los más pobres y toque la carne del sufriente.

**AMBIENTACIÓN:** Poner en el centro de la reunión: la Palabra de Dios, una Imagen de Cristo, el documento de *La alegría del Evangelio*, un cirio, una foto del papa Francisco y, alrededor del lugar de la reunión, colocar las siguientes frases en forma creativa (esta ambientación podrá estar durante los 5 temas):

* La comunidad evangelizadora asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. (EG 24)
* Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. (EG 23)
* Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. (EG 49)
* Una Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. (EG 24)
* Todos somos llamados a esta nueva salida misionera. (EG 20)
* Los invito a abandonar el criterio de la pastoral “*del siempre se ha hecho así”*. (EG 33)

Nota: *Tener previstas las frases de la ambientación dentro de una caja de regalo*.

\* **Dar la bienvenida a los participantes.**

1. **Canto:** *Iglesia Peregrina*.
2. **Oración inicial.**

Iniciamos nuestro encuentro: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Comentemos: **¿Qué hemos escuchado del Papa Francisco?**

El Papa Francisco, Jorge Mario Bergoglio (nacido en Buenos Aires, Argentina, el 17 de diciembre de 1936) es el primer Papa jesuita y americano. Tiene 76 años y era Arzobispo de Buenos Aires. Tras la renuncia al cargo de Benedicto XVI, fue elegido el 13 de marzo de 2013.

Previamente a entrar en el Seminario como novicio de la Compañía de Jesús, trabajó una temporada como técnico químico. En 1969 fue ordenado sacerdote. Entre 1973 y 1979 fue el superior provincial de los jesuitas en Argentina. Entre 1980 y 1986 fue rector del Colegio Máximo y de la Facultad de Filosofía y Teología de San Miguel.

El 20 de mayo de 1992 Juan Pablo II le nombra obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires. El 27 de junio recibe en la catedral la ordenación episcopal. El 3 de junio de 1997 fue nombrado arzobispo coadjutor de Buenos Aires. A la muerte del cardenal Quarracino, se convierte en su sucesor, el 28 de febrero de 1998, como arzobispo primado de Argentina.

El Papa Francisco tiene una sencillez evangélica; sus palabras y gestos han cautivado a todo el mundo. En su primera aparición en el balcón de la Basílica de San Pedro se mostró tranquilo, sencillo y cercano a las personas. En lugar de la cruz de oro, usaba la misma cruz de hierro que en sus tiempos de obispo.

En sus apariciones públicas en la plaza de San Pedro, el nuevo Papa ha sustituido el papamóvil cerrado por un jeep abierto, que lo acerca más al pueblo. Además de los habituales besos a los niños, el día de la inauguración de su ministerio el nuevo, Francisco se bajó del vehículo para besar a una persona con deficiencia física. En las audiencias públicas de los miércoles, el Papa emplea más de una hora recorriendo la plaza y saludando al pueblo.

*­- Que cada participante saque y lea una frase de la caja y haga una oración (petición, perdón o acción de gracias).*

Compartimos nuestras oraciones…

1. **Introducción**

Nuevamente en la alegría de Cristo nos encontramos como comunidad, para reflexionar en esta Cuaresma sobre el misterio de Cristo, sobre el camino que recorrió por nuestra salvación: de la muerte en la Cruz a la resurrección, que nos brinda la vida eterna. Durante este caminar cuaresmal queremos hacer un alto en nuestro caminar y reflexionar en nuestra vida de comunidad. La Palabra de Dios será quien principalmente nos iluminará y junto a ella nos ayudaremos de la reflexión que Papa Francisco nos brinda en su exhortación apostólica *La alegría del Evangelio*.

En este primer tema queremos analizar qué estilo de Iglesia estamos viviendo en nuestra comunidad y qué debemos hacer para vivir en una constante conversión, para trasformar la Iglesia y vivir la invitación que nos hace Papa Francisco en el primer capítulo de *La Alegría del Evangelio*: “Transformarnos en Iglesia misionera”.

1. **VER**

La cuaresma es un tiempo propicio para revisarnos como comunidad y pensar qué tanto hemos avanzado como Iglesia en camino que quiere hacer presente el Reino de Dios.

El Papa Francisco nos dice que el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: «Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación […] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad».

Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin «fidelidad de la Iglesia a la propia vocación », cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo.

**El Papa nos llama a ser una Iglesia en salida. ¿Qué hechos manifiestan que somos una Iglesia encerrada, que no estamos saliendo a las periferias?**

**¿En qué cosas, gestos y hechos nos muestra el Papa Francisco que quiere que la Iglesia esté en salida?**

1. **PENSAR**

El Papa Francisco en la exhortación *La Alegría del Evangelio* nos invita a que no nos conformemos con una Iglesia que se encierra en sí misma, cómoda, que se preocupa nada más en lo superficial en los adornos del templo y en peinar la única oveja que viene a Misa, sino que nos anima a salir a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin ascos y sin miedos, a las noventa y nueve ovejas que están heridas y perdidas en la periferia. Francisco lo resalta del texto de Mateo, sobre el envío que Jesús hace a todos los bautizados miembros de la Iglesia a salir a las periferias para anunciar la Buena Nueva a todos.

Leamos el mandato de Jesús a todos sus discípulos: *Mt* 28, 19-20.

**Comentar en grupos: ¿Cuál es el mandato de Jesús? ¿Qué debemos hacer para cumplir el mandato de Jesús? ¿Qué acciones concretas podemos hacer para no quedarnos en una Iglesia enferma y encerrada en sí misma?**

Como dice el Papa Francisco en la Exhortación *La alegría del Evangelio*, la Iglesia (es decir, nosotros miembros de esta comunidad) debemos salir de nosotros mismos y de las comodidades parar atrevernos a caminar y sembrar la luz del Evangelio en las periferias igual que como lo hicieron los apóstoles y las primeras comunidades cristianas (Cfr. nn. 21-22).

Francisco nos recuerda que una Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. Estas son las actitudes que necesitamos para ser una iglesia en salida.

* ***Primerear:*** es llegar primero, tomar la iniciativa sin miedo, buscar a los alejados y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos.
* ***involucrarse:*** esmeterse con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, acortar distancias, tocar la carne sufriente de Cristo en el pueblo, los evangelizadores tienen así olor a oveja y éstas escuchan su voz.
* ***Acompañar:*** Significa estar presente en todos los procesos de la comunidad, por más duros y prolongados que sean. Saber esperar con paciencia sin sobrepasar los límites.
* **Fructificar**: es encontrar la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta, manifieste su potencia liberadora, renovadora y dé fruto de vida nueva en la comunidad. Que el discípulo sepa dar vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo.
* ***Festejar:*** es celebrar cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. En las celebraciones la Iglesia evangeliza y se evangeliza con el gozo y la alegría de compartir los esfuerzos por comunicar el mensaje de Cristo y encontrarnos con Él (Cfr. n. 24).

Estamos llamados a salir a todas las periferias, para encontrarnos con Jesús en los que más sufren. Y no es salir por salir a la calle, sino que a dondequiera que vayamos llevemos el mensaje y la presencia de Cristo, estando con los más alejados y los que más sufren de nuestro tiempo que son: nuestros hermanos que están viviendo la enfermedad de cáncer, VIH, los emigrantes, los alcohólicos, los drogadictos, madres solteras, víctimas de la violencia para buscar sanar sus heridas, recobrarles su dignidad, y para encontrarnos junto con ellos con Cristo, que es el camino de Vida.

La Iglesia en salida es una Iglesia con las puertas abiertas, es decir, es una madre con los brazos abiertos esperando a su Hijo. Está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sentido (Cfr. nn. 46-47).

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia ac­cidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias segurida­des. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe in­quietarnos santamente y preocupar nuestra con­ciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estruc­turas que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37) (n. 49).

1. **ACTUAR**

Es así como Papa Francisco nos anima a salir a la misión… es hora de que nosotros nos pongamos en acción y transformemos nuestro actuar como comunidades y miembros de esta Iglesia. Ya hemos descubierto muchas de las realidades que nos aquejan y las cosas que nos limitan para salir a la misión.

Ahora, después de haber visto nuestra realidad comunitaria, analizado esa realidad, concreticemos nuestra nueva forma de actuar ante los retos que se nos presentan para salir a la misión.

**¿Qué desafíos nos plantea el tema para ser Iglesia en salida?**

1. **Oración final**

Finalizamos nuestro encuentro proclamando la oración a María, Estrella de la Evangelización, para que sea ella quien nos anime y empuje a salir e ir a la misión:

*Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre. Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor.*

*Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.*

*Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.*

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas,* *intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros.*

*Amén. Aleluya.*

# **Tema 2.**

# **En la crisis del compromiso comunitario**

**OBJETIVO:** Tomar conciencia de la crisis del compromiso comunitario, para que este tiempo de Cuaresma nos ayude a convertirnos en auténticos discípulos y misioneros de Jesús.

**AMBIENTACIÓN**: Poner al centro de la reunión rocas, papel o aserrín que simulen el desierto y en medio de ello un cántaro con agua, cirio, la Sagrada Escritura, rostros de hombres y mujeres, niños, ancianos, jóvenes... Elaborar en tiras de papel las frases del VER y distribuirlas entre los asistentes.

1. **Canto**: *El pueblo de Dios*.
2. **Oración inicial**: ***Señor, queremos convertirnos por tu Espíritu.***

Danos una mirada cercana para contemplar la realidad,

conmovernos y detenernos ante los otros.

***Señor, queremos convertirnos por tu Espíritu.***

Queremos ser alegres mensajeros de propuestas esperanzadoras

custodios del bien y de la vida comunitaria

que resplandecen en una fidelidad al Evangelio.

***Señor, queremos convertirnos por tu Espíritu.***

Gracias por estar al centro de nuestra comunidad,

por llenarnos con tu Palabra y con tu vida.

***Señor, queremos convertirnos por tu Espíritu.***

1. **Introducción**

\* *El animador da la bienvenida a los presentes y con la dinámica de “el cerillo” o “la papa caliente” los invita a recordar el tema anterior y algunos acentos que no debemos olvidar*.

El Papa Francisco, en el documento *La Alegría del Evangelio* nos invita a ver la realidad y encontrar en ella los desafíos que pueden desencadenar procesos que nos deshumanizan y nos alejan de Dios. En este tiempo de Cuaresma, queremos tomar conciencia de las situaciones más sentidas que vive nuestra gente como la miseria, la exclusión, las pocas oportunidades de vida, la idolatría del dinero y del consumo…, que nos llevan a vivir una fe aislada, intimista, individualista y nos hacen olvidar el sentido comunitario. Por eso la necesidad de atenderlas con sabiduría y entusiasmo y de que nos convirtamos en discípulos misioneros de Jesús.

Este es un tiempo favorable para que los bautizados volvamos a redescubrir en Jesús la vida plena. Un tiempo en el que el Espíritu nos lleva al desierto de nuestras vidas, para que valoremos nuestra fidelidad a la llamada del Señor y para que salgamos decididamente a la misión.

\* *Se presenta el nombre del tema y el objetivo*.

1. **VER: *“No lloramos ante el drama de los demás”***

\* *Se invita a apreciar los símbolos de altar.*

Comentemos: **¿Qué nos hace pensar lo que vemos?**

Luego, se colocan una por una las siguientes frases ya elaboradas con anticipación en tiras de papel. Las leemos y comentamos cada una de ellas:

* Hombres y mujeres viven precariamente el día a día.
* La alegría de vivir se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la desigualdad es cada vez más patente.
* Nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros. No lloramos ante el drama de los demás.
* Hemos creado nuevos ídolos. El antiguo becerro de oro en una versión nueva y despiadada: el afán del dinero y del consumo.
* ¡El dinero debe servir y no gobernar!
* La corrupción como cáncer social en muchos países.
* Vivimos en el machismo, el alcoholismo, violencia doméstica, escasa participación en la Eucaristía, creencias fatalistas o supersticiosas que hacen recurrir a la brujería.
* Hay cristianismo de devociones, vivencia individual y sentimental de la fe.
* En muchos lugares del mundo, las ciudades son escenarios de protestas masivas donde miles de habitantes reclaman libertad, participación, justicia e igualdad.

Comentar: **De esto que señala el Papa, ¿qué es lo que más nos duele?**

1. **PENSAR: *“Denles ustedes de comer”***

Después de acercarnos a la realidad, de reconocer los vacíos en nuestra comunidad, es necesario contemplarla con mirada de fe. Aunque pareciera que prevalecen más las cosas negativas que positivas, Dios no deja de favorecernos con personas y organizaciones que nos dan testimonio de Jesús. Significa entonces que en medio de lo que nos desafía, también aparecen signos claros, concretos y vivos que nos devuelven la esperanza.

UNA REALIDAD QUE NOS DESAFÍA

El pasado16 de septiembre de 2014, en Iguala, Guerrero, policías municipales a la orden del alcalde José Luis Abarca, desaparecieron a 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa. Estos estudiantes realizaban una colecta para financiar su participación en una marcha conmemorativa por el 2 de octubre de 1968 (matanza de Tlatelolco) en la ciudad de México. Este acontecimiento “destapó” la corrupción y la criminalidad en las instituciones, muchas de ellas involucradas en otras muertes y desapariciones no aclaradas hasta nuestros días.

A poco más de cuatro meses de este acontecimiento, no hay pruebas claras de lo que la Secretaría de Gobernación declaró oficialmente respecto a este hecho, pues ha afirmado que todos ellos han sido calcinados en Cholula, Guerrero. Sin embargo, las investigaciones hechas hasta hoy por el Equipo Argentino de Antropólogos Forenses no prueban con certeza lo que el Gobierno Federal declaró. Esto ha movido a asociaciones, movimientos y organizaciones a manifestarse en contra de la corrupción e impunidad institucionales. Familiares y amigos han encabezado búsquedas, marchas, jornadas, panel…, con el deseo de aclarar lo que pasó con sus hijos y con muchos otros desaparecidos y desaparecidas en el país.

Sin duda alguna, lo ocurrido en Ayotzinapa no puede pasar desapercibido. Cada media hora, según investigaciones de la revista Proceso, muere una persona asesinada en México, sin contar a los y las desaparecidos.

Comentar:

* **¿Qué opinamos de esta situación?**

**ILUMINACIÓN**: Leemos *Mt*14, 13-21.

* **¿De qué habla el texto?**
* **¿Qué situación sufre la multitud?**
* **¿Qué acciones realiza Jesús?**

La actitud de Jesús ante la situación de la multitud que sufre, confronta la respuesta egoísta e irresponsable de sus discípulos: “el lugar es despoblado y ya es tarde, despídelos para que vayan a los pueblos a comprar algo de comer”. En cambio, Jesús, al decirles: “denles ustedes de comer”, les ayuda a convertir sus actitudes en una respuesta responsable con los que más sufren en la comunidad. Por eso, la enseñanza: ver, compadecerse y actuar, es la clave para transformar la sociedad.

Los desafíos que han aparecido en nuestra comunidad nos exigen asumir nuestra responsabilidad. No basta con pedir a Dios por los enfermos, los pobres, las madres solteras, los huérfanos, los migrantes…, en necesario dar el paso a la solidaridad. Los cinco panes y los dos peces serían hoy para nosotros los “gestos o esfuerzos” de acompañar y atender las necesidades del que sufre. Pero no dando limosna, como lo hacen quienes comparten lo que les sobra, sino haciendo el esfuerzo de estar ahí, en sus miserias, en su dolor, en sus angustias, en sus luchas. Es decir, “no se trata de dar el pescado, sino de enseñarles a pescar”, y luchar porque las condiciones sociales propicien una sociedad de iguales.

Una de las sorpresas más notables que nos ofrece el papa Francisco en su Exhortación, es el lugar tan relevante que da a los pobres y el compromiso social en la misión evangelizadora de la Iglesia. Los pobres, los excluidos, los descartados por la sociedad en que vivimos aparecen en todos los capítulos en el centro de la mirada, la reflexión y la acción a la que estamos llamados en la evangelización.

En la *Alegría del Evangelio* el Papa nos enseña la importancia de dar testimonio de Jesús. No se trata sólo de confesar que Él es nuestro Señor, sino de hacer lo que Él hizo ante la problemática de su tiempo: ver, compadecerse y actuar. Asumiendo un estilo de vida como la de Jesús, seremos “fermento” en el mundo de hoy.

Comentar: **¿qué signos de esperanza estamos llamados a vivir?**

1. **ACTUAR: *“La dimensión social es la esencia en la acción evangelizadora de la Iglesia”.***

\* *Invitar a los asistentes a informarse de una* ***acción*** *o* ***lucha*** *que se esté realizado en su comunidad para platicarla en la siguiente reunión*.

1. **Oración final**

Confiados en que el Señor Jesús va delante de nosotros, oremos como comunidades llamadas a dar testimonio de Él en el mundo de hoy. Cada uno de los participantes toma uno de los rostros del altar y después de cada oración proclamamos con esperanza:

* Líbranos, Señor, de caer en un estilo de vida que nos lleva a aferrarnos a seguridades económicas, o espacios de poder y de gloria humana que se procuran por cualquier medio, en lugar de dar la vida por los demás en la misión.

TODOS: *Señor, ayúdanos a ¡No dejarnos robar el entusiasmo misionero!*

* Haznos discípulos que miremos y valoremos la grandeza del prójimo, que nos encontremos con la actitud adecuada, que seamos y nos aceptemos como compañeros de camino. Que abramos nuestro corazón a tu amor divino para buscar la felicidad de los demás como lo quieres Tú para cada uno de nosotros.

TODOS: *Señor, ayúdanos a ¡No dejarnos robar la comunidad!*

* Envíanos tu Espíritu para que como Iglesia estemos en movimiento, libres de mirarnos a nosotros, escondidos en la apariencia religiosa vacía de Dios; que nuestra misión tenga por centro a Jesucristo y al servicio de los pobres.

TODOS: *Señor, ayúdanos a ¡No dejarnos robar el Evangelio!*

* Líbranos de las guerras, del odio y las envidias, de la búsqueda de poder, prestigio, placer o seguridad económica. Ayúdanos, Señor, a entender la ley del amor que es perdón y misericordia. Que no nos cansemos de hacer el bien.

TODOS: *Señor, ayúdanos a ¡No dejarnos robar el ideal del amor fraterno!*

1. **Canto**: *Somos un pueblo que camina*.

# **Tema 3.**

# **Todo el pueblo de Dios anuncia el Evangelio**

**OBJETIVO:** Reconocer que somos Iglesia, pueblo de Dios que peregrina y se evangeliza ante los desafíos de la realidad actual.

**AMBIENTACIÓN:** Un camino que inicie con el documento *La alegría del Evangelio*, un cruz y la foto del Papa Francisco. Al final del camino, la Biblia y una imagen de Jesús resucitado.

1. **Canto:** *El pueblo de Dios* o *Pueblo de reyes*.
2. **Oración inicial**

Iniciamos nuestra reunión: *En el nombre del Padre*...

1. **Introducción**

Después de tomar en cuenta algunos desafíos de la realidad actual, vamos a recordar la tarea que nos apremia como cristianos en toda época y lugar, es decir, la proclamación de la Buena Noticia de Dios: Jesús ha resucitado y nos alcanza la salvación.

Anunciar el Evangelio, la Buena Noticia, es tarea de toda la Iglesia. Y la Iglesia es un pueblo que peregrina hacia Dios. Ahora bien, nuestra comunidad es parte del pueblo de Dios, por tanto, es necesario reconocer qué nos hace ser pueblo de Dios y cuál es nuestra tarea evangelizadora como comunidad.

Comentemos: **¿Qué desafíos del tema anterior tocaron nuestro corazón?**

1. **VER**

En un pliego de papel grande, dibujemos nuestra comunidad: las calles, las casas donde vivimos y espacios donde comúnmente convivimos. También indicaremos los lugares que nosotros consideremos importantes, ejemplo: capilla, parque, catequesis, enfermos, espacios que rompen con la convivencia de la comunidad (alcoholismo, violencia...). Se pueden utilizar plumones, crayolas, papel de colores, entre otras cosas. Si hay niños, invitarlos a participar.

\* *Llevar preparado el croquis de la comunidad para que en el momento de la reunión sólo se rellene con los espacios significativos para la comunidad*.

Dialoguemos: **¿Cuáles son los focos rojos de la comunidad o espacios que rompen con la convivencia de la comunidad?**

**¿Por qué estos signos en la comunidad? ¿Por qué estos desafíos?**

1. **PENSAR**

Para el Papa Francisco "la Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado según la vida buena del evangelio" (EG 114). Esto sucede porque la Iglesia está fundamentada en el amor de Dios. Por esta razón, debemos ser fermento y aliento de esperanza tal y como lo hizo Jesús en medio de su pueblo.

Ahora preparémonos para encontrarnos con la Palabra –silencio–.

Pongamos atención en el evangelio de Mateo, capítulo 18. Haremos una lectura por partes, pues en este capítulo descubriremos a las personas importantes para Jesús, aquellas que tenía en el centro de su corazón.

Después de cada texto, contestamos: **¿qué es más importante para la vida comunitaria?**

\* Durante cada fragmento hacer la complementación con signos del Papa o de la comunidad. Para la complementación: **Según el texto, ¿por qué pone en el centro de la comunidad a los niños, a los pobres y a los pequeños?**

**Mateo 18, 1-7**:

El tema central es: ¿quiénes están en el centro del corazón de la comunidad? Es decir, quiénes merecen mayor atención y cuidado en nuestra comunidad. Pues a partir de ellos construimos la comunidad para responder a sus necesidades y recuperarles la vida.

Papa Francisco sabe llevar la sencillez y la alegría del Evangelio a todos los rincones del mundo y a todos los que sufren la exclusión y la pobreza. En su último viaje, en Filipinas vivió uno de los momentos más significativos, al escuchar el duro testimonio de dos niños que vivían en las calles, quienes le preguntaron la razón del sufrimiento de los niños. Jun Chura, de 14 años de edad, y Glyzelle Palomar, una niña de 12 años, relataron al Papa la vida dura que vivieron en las calles de Manila, en medio de una serie de peligros y alimentándose con restos de comida que encontraban en la basura.

La niña no pudo contener las lágrimas y lloró al leer las preguntas que tenía preparadas para el Papa: “Hay muchos niños olvidados por sus propios padres. También hay muchos que son víctimas de cosas terribles como las drogas y la prostitución. ¿Por qué Dios permite que estas cosas suceden, cuando además no es culpa de los niños? ¿Y por qué hay tan poca gente que nos ayuda?”.

El Papa abrazó y bendijo a estos niños y respondió a sus preguntas con lo siguiente:

“Yo te agradezco Johna, que hayas expresado tan valientemente tu experiencia. Como dije recién, el núcleo de tu pregunta casi no tiene respuesta. Solamente cuando somos capaces de llorar sobre las cosas que tú viviste, podemos entender y expresar algo. La gran pregunta para todos, ¿por qué sufren los niños?

¿Por qué sufren los niños? Recién cuando el corazón alcanza a hacerse la pregunta, y a llorar, podemos entender algo. Existe una compasión mundana, que no nos sirve para nada. Tú hablaste algo de eso... Una compasión que a lo más nos lleva a meter la mano en el bolsillo y dar una moneda. Si Cristo hubiera tenido esa compasión hubiera pasado, curado a tres o cuatro, y se hubiera vuelto al Padre. Solamente cuando Cristo lloró y fue capaz de llorar, entendió nuestros dramas.

Queridos chicos y chicas, al mundo de hoy le falta llorar. Lloran los marginados, lloran aquellos que son dejados de lado, lloran los despreciados... pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades, no sabemos llorar. Solamente ciertas realidades de la vida se ven con los ojos limpios por las lágrimas.

Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abusado o usado por la sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es un llanto caprichoso del que llora porque le gustaría tener algo más? Esto es lo primero que yo quisiera decirles: aprendamos a llorar como ella nos enseñó hoy”.

**Mateo 18, 10-14**:

Jesús siempre estuvo en búsqueda y acogida de los últimos y olvidados. Papa Francisco sigue las enseñanzas de Jesús y acoge con misericordia y amor.

Francisco se ha convertido en el primer Papa que celebra la misa de la Última Cena en un centro penitenciario para menores, fuera de la solemnidad de la Basílica de San Juan de Letrán. No sólo eso: el Papa ha lavado los pies de 12 reclusos, incluidos entre ellos dos mujeres. Una de origen serbio y religión musulmana, la otra una italiana de fe católica.

"Lo hago de corazón", le ha dicho el Papa a los jóvenes detenidos antes de lavarles los pies. "Amo hacerlo porque el Señor así me lo ha enseñado", ha añadido. Antes de inclinarse ante los 12 chavales para lavarles uno a unos los pies, Francisco les ha indicado que debían interpretar ese gesto como "una caricia de Jesús. Porque Jesús vino justo para eso, para servirnos y ayudarnos" (periódico www.elmundo.es).

**Mateo 18, 15-22**:

Pablo VI escribía que “cuando el más humilde predicador, catequista o pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad, aunque se encuentre solo, ejerce un acto de Iglesia”; no actúa “por una misión que él se atribuye o por inspiración personal, sino en unión con la misión de la Iglesia y en su nombre” (EG 60). Una pequeña comunidad no puede estar fragmentada si vive la Buena Noticia.

**Mateo 18, 23-35**:

Dios nos abre la gracia de su perdón de una manera insospechada. Quien haya experimentado la misericordia del Padre no puede escatimar las fronteras del perdón y dar la espalda al hermano. El Papa Francisco dice: “No olviden esto: el Señor nunca se cansa de perdonar. ¿Han pensado en la paciencia del Señor con cada uno de nosotros?”.

Viendo en el mapa de nuestra comunidad y pensando en los textos que hemos leído de san Mateo, **¿quiénes deben estar al centro del corazón de la comunidad?**

1. **ACTUAR**

Ahora nuestro pueblo peregrina en medio de luces y sombras. Los focos rojos son problemas que le afligen a nuestra comunidad. Esta realidad nos pasa por encima, pero es nuestra tarea evangelizar a través de nuestras acciones.

En nuestras comunidades siempre hay personas que llevan el Evangelio. Son personas que, a pesar de las malas noticias y las dificultades, siguen evangelizando a través de las acciones. Recordemos a las personas de nuestra comunidad que prestan un servicio, que atienden con cariño las necesidades de los demás, que siempre están allí a pesar de las dificultades. También se pueden retomar las acciones que ha hecho el Papa Francisco para llevar la Buena Noticia.

**¿Qué desafíos nos plantea a toda la comunidad? ¿Cómo podemos ser la Iglesia lugar de misericordia y amor?**

1. **Oración final**

Señor, Padre Bueno,

que nos llamas a ser una sola familia en el amor,

llénanos de tu Espíritu Santo, para que,

guiados por la Palabra de Vida,

renovemos nuestras vidas,

nuestras familias,

nuestras comunidades

y todo nuestro pueblo.

Ayúdanos a caminar y crecer en unidad,

compartiendo lo que somos

y tenemos en solidaridad,

sin excluir a nadie,

para que la vida y el proyecto de Jesús,

el Buen Pastor, se haga realidad entre nosotros y nosotras,

y así se extienda tu Reino de vida,

justicia, verdad y amor.

Que todos conozcan tu gran bondad

y se construya nuestra comunidad

con la alegría que haces brotar

de los corazones sencillos.

A ti la gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

# **Tema 4.**

# **Nuestra comunidad: casa de los pobres**

**OBJETIVO:** Revisar qué tanto tenemos el sufrimiento de los más pobres en el corazón de nuestra comunidad.

**AMBIENTACIÓN:** Título y objetivo –visible– del tema de hoy, preparar un altar con una Biblia y el cirio de la comunidad, el mapa de la comunidad que se elaboró en el tema anterior y tener preparadas dos veladoras para el momento de “pensar”.

1. **Canto:** *Iglesia sencilla*.
2. **Oración inicial**

Iniciemos *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Lector 1: Alabemos a Dios, diciendo juntos: R/ *Bendito el que viene en el nombre del Señor*.

* Lector 2: Te alabamos en este tiempo de cuaresma, porque tu Palabra ilumina nuestras vidas. R/.
* Lector 1: Tú nos amas tanto, que nos das a tu Hijo, Jesús, para que él nos acompañe en este camino de resurrección. Por eso te aclamamos: R/.
* Lector 2: Tú nos amas tanto, que nos ofreces un camino de conversión para reunirnos con Jesús como a los hijos de una misma familia. Por eso te aclamamos: R/.
* Lector 1: Bendito sea Jesús, tu enviado, el amigo de los pobres y alejados. Por eso te aclamamos: R/.
* Lector 2: Él vino para enseñarnos cómo debemos amarte a ti y amarnos los unos a los otros. Por eso te aclamamos: R/.
* Lector 1: Él ha prometido que la fuerza de su Espíritu Santo nos resucitará en la Pascua y que, desde entonces, estará siempre con nosotros para que vivamos como verdaderos hijos tuyos. Por eso te aclamamos: R/.
1. **Introducción**

Animador: Hermanos y hermanas: seguimos avanzando en nuestro camino cuaresmal. Sean bienvenidos a este cuarto día de convivencia y reflexión en nuestra comunidad. Recordemos las ideas más importantes del tema anterior.

\* *Dinámica*.

Animador: Hoy vamos a reflexionar el cuarto tema llamado: “Nuestra comunidad: casa de los pobres”. En el objetivo de hoy nos hemos propuesto revisar cómo anda nuestra comunidad en la solidaridad con los más pobres y desde el Evangelio plantearnos una conversión que promueva la vida de quienes más sufren entre nosotros.

 Lector 1: Papa Francisco, en el capítulo cuarto de la Exhortación *La Alegría del Evangelio*, nos habla de que los pobres deben ser los primeros en nuestra comunidad. Dice que cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo.

Lector 2: Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.

Lector 3: Para que nuestra comunidad sea discípula de Jesús, debe ser una comunidad con el corazón abierto para escuchar y solidarizarse con el sufrimiento de los pobres, pues nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos.

1. **VER**

\* *El animador o la animadora invita a los participantes a identificar domicilios de personas concretas que viven la pobreza en la comunidad (podemos ayudarnos del mapa elaborado el tema anterior), los escribimos en una papeleta y los pegamos en el mapa*.

Luego comentamos:

**¿Cómo y por qué se están empobreciendo estas personas cada día?**

**¿Son los pobres parte de la comunidad o sólo son objeto de ayuditas?**

Cantar: *La situación*.

1. **PENSAR**

El Papa Francisco ha seguido el proyecto de Jesús de tener en el corazón a los pobres. Desde que era cardenal en Buenos Aires defendía públicamente los derechos de las personas, denunciaba en las plazas las estructuras que cada día generan más pobres; esto provocó que la gente de las periferias lo sintieran como un padre cercano a su sufrimiento. Ha sabido reconocer en los pobres a Cristo sufriente, por eso se atreve a decir: “quiero una Iglesia pobre y para los pobres” (EG 198).

Escuchemos los que nos dice en el número 211 de la Exhortación *La Alegría del Evangelio*: “Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda”.

Comentemos: **¿qué nos llama más la atención de lo que escuchamos?**

Estas palabras del Papa Francisco se convierten en dos retos para nuestra comunidad:

1. **Que nuestra comunidad viva un camino de conversión que le ayude a ser la casa de los pobres** –prendemos una veladora y la depositamos en el altar–. El pobre, cuando es amado, «es estimado como de alto valor», solamente con una cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación. Esto hará posible que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino? (EG 199).
2. **Que nuestra comunidad se convierta en una mamá que defiende a sus hijos de las estructuras que generan más pobres** –prendemos una veladora y la depositamos en el altar–: esto implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. La palabra «solidaridad» está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos (EG 188).

Comentemos: **¿Cómo soñamos nuestra comunidad convertida en casa de los pobres?**

Cantamos: *Hombres nuevos*.

**Iluminación:**

Animador: El testimonio del samaritano nos enseña que la Resurrección es fruto de una sincera conversión en la que lo más importante es solidarizarnos con los pobres, acercarnos y tocar sus heridas, porque cuando se tocan las heridas de los pobres, se tocan las llagas de Cristo.

Leer *Lucas* 10, 25-37.

Lector 1: Podemos tomar la actitud del sacerdote y el levita, entonces la Resurrección no será posible en nuestro alrededor: “esto es muy peligroso y dañino –dice el Papa Francisco–, porque nos lleva a perder el asombro, la cautivación, el entusiasmo por vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia. La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hiciste a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí también me lo hiciste» (Mt 25,40). Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota inevitablemente de esa naturaleza el amor al prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve”.

1. **ACTUAR**

Lector 2: Queremos ser una Iglesia en salida hacia los alejados y pobres. En nuestro camino cuaresmal es necesario dar pasos de conversión, que nos lleven a la resurrección de quienes más sufren en nuestra comunidad.

Animador: Ahora escojamos una de las personas cuyo nombre escribimos en el mapa y cada quien irá a visitarla y llevarle la alegría del Evangelio. Hagamos caso a las palabras que Jesús dice al experto de la ley: “¡Anda y haz tú lo mismo!”.

Terminamos nuestro tema, rezando la siguiente oración de Don Pedro Casaldáliga, obispo de Brasil:

Sobre su larga muerte y esperanza

desnudo a cuerpo entero

–la palabra, la sangre, la memoria–,

definitivamente

será mi cruz

esta comunidad.

Dios, pobre y masacrado,

grita al Dios de la Vida

desde esta colectiva cruz alzada

contra el sol del Imperio y sus tinieblas,

ante el velo del Templo estremecido.

Mañana será Pascua

–porque Jesús ya es mañana para siempre–.

Revestido de llagas y sorpresas,

vendrá por el jardín

la Libertad, hermanos.

Y hay que poner ternura en los brazos abiertos

y quebrar los aromas solidarios

y olvidar el miedo del sepulcro

desarmando a los guardias.

Pero hoy todavía es Viernes Santo.

Todos somos testigos,

entre dados y lanzas,

mientras la madre llora sobre el hijo abandonado.

Yo no quiero negarme a ese misterio.

¡Yo no quiero negarte!

Esta comunidad

será mi cruz definitivamente. Amén.

# **Tema 5.**

# **Evangelizadores con Espíritu**

**OBJETIVO:** Fortalecer nuestra esperanza en el Espíritu, para salir a anunciar con audacia la Buena Noticia de Jesús resucitado.

**AMBIENTACIÓN:** Un altar en el que esté visible la Palabra de Dios, un Cirio y un cántaro/olla grande; varios elementos de vida como frutas y flores. Tener preparada agua limpia suficiente para llenar el cántaro/olla.

1. **Canto:** *El Espíritu del Señor*.
2. **Oración inicial**

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor…

1. **Introducción**

Hoy será el último tema de las pláticas cuaresmales. Tengamos en cuenta los cuatro temas anteriores y las reflexiones que en ellos hemos hecho, pues nos ayudarán a definir y aclarar la conversión a la que el Papa Francisco nos invita, una conversión en la que se haga presente el Espíritu Santo.

1. **VER**

\* *Tener un cántaro de tamaño grande para que represente a nuestra comunidad*.

Podemos iniciar nuestro tema escuchando un poco lo que dice el Papa Francisco: “Cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros”.

Ahora pongamos atención al cántaro que está en el altar. Pensemos en su proceso de elaboración: de qué material es, cómo se elabora, qué tan frágil es, para qué sirve, cómo lo podemos quebrar…

**¿Nuestra comunidad en qué pone sus esperanzas?**

1. **PENSAR:**

En los temas anteriores hemos visto cómo el Papa Francisco nos invita constantemente a la conversión hacia una Iglesia en salida, al lado de los pobres y de los que menos tienen. El Papa está convencido de la acción vivificadora del Espíritu y esta es una de las grandes convicciones y motivaciones que él tiene: el Espíritu de Vida acompaña a quienes menos vida tienen.

“Cuando se dice que algo tiene espíritu, esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos” (EG 261).

Es por esto que en su Exhortación *La alegría del Evangelio* pide *evangelizadores con espíritu*. El camino cuaresmal que iniciamos debe culminar en esta petición de Papa, pues de nada sirve ser una Iglesia en salida sin dejarse acompañar por el Espíritu. Él es el soplo que anima y sostiene la vida de todos y para todos.

 “Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo” (EG 268).

Sabemos y sentimos que son tiempos difíciles para nuestras familias, para nuestra comunidad: suben los precios de todo, la violencia se ve en todas partes, cada vez somos más pobres, el consumismo se hace presente con más fuerza, el ambiente cada vez está más contaminado, el agua escasea más cada año, la tierra produce menos… Pero no nos desanimemos, Dios sabe nuestro sufrimiento, la cruz que nos está tocando cargar, y nos dice en voz del Papa:

“Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable… muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto… Esa es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo” (EG 276).

\* *Si el animador lo cree conveniente se puede profundizar en el número 277*.

Iluminamos nuestro momento de reflexión con el Evangelio según san *Lucas* 4, 16-21.

Compartimos: **¿Cuáles son las esperanzas de Jesús? ¿Por qué?**

Recordando las reflexiones de los temas anteriores, **¿cuáles deberían ser nuestras esperanzas como comunidad?**

En papeletas escribimos las respuestas y las pegamos en el cántaro que representa nuestra comunidad.

1. **ACTUAR:**

Es Espíritu es el “agua viva” que refresca nuestra comunidad. Así como los seres vivos no pueden vivir sin agua, tampoco nuestra Iglesia puede vivir sin la frescura del Espíritu. Queremos que nuestra comunidad se llene del Espíritu de vida, para ser evangelizadores con Espíritu.

\* *Mientras se dicen las frases, se llena poco a poco el cántaro que representa a nuestra comunidad. Se pueden agregar frases con las acciones concretas que vamos a realizar en nuestra comunidad*.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a su acción.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir salir de sí mismos y transformarse en anunciadores de la grandeza de Dios.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir infundir la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir anunciar el Evangelio no solo con palabras sino sobre todo con la vida, en la que se transfigure la presencia de Dios.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir atender los clamores de nuestra comunidad.

Evangelizadores con Espíritu quiere decir… (*Completar con las acciones concretas*).

1. **Oración final.**

Ven, Espíritu Santo envía de los cielos un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres, ven dador de dones, ven, luz de los corazones.

Oh, luz beatísima, llena lo íntimo del corazón de tus fieles.

Sin tu luz nada hay en el hombre, nada que sea puro.

Lava lo que es sórdido, riega lo que es árido, sana lo que está enfermo.

Dobla lo que es rígido, calienta lo que es frío, guía lo que está perdido.

Da a tus fieles que en ti confían tus siete dones.

Da el mérito de la virtud, da el camino de la salvación, da el gozo eterno.

Amén.

1. **Canto:** *El Espíritu del Señor*.

# **Celebración:**

# **La alegría de anunciar el Evangelio**

Reunirse en un espacio público (un parque o plazoleta, una esquina o el atrio parroquial). Prever tres altares, un cántaro grande que se pueda mover, el cántaro ha de tener el nombre de la comunidad, pedirle a cada quien que lleve un jarro o taza.

* **Primer altar:** tener una cruz, una jarra con agua para beber. Escribir en hojas de papel los siguientes clamores (uno por hoja y repartirlos entre los participantes): ¡El salario no alcanza! ¡No hay medicinas! ¡Hay denuncias, pero no hay justicia! ¡Estoy en un asilo le estorbo a mi familia! ¡Soy gay y en mi barrio no me quieren! ¡Soy joven, lucho por la justicia y estoy desaparecido! ¡Tengo SIDA, no me tengas miedo! ¡Soy alcohólico y mi familia me abandonó! ¡Soy niño y mi padre me obliga a robar en la calle! ¡Soy madre y llevo un mes buscando a mis hijos! ¡En este momento una mujer muere por violencia doméstica!
* **Segundo altar:** Un letrero grande que diga: “Testigos de la alegría del Evangelio”. Una jarra con agua para beber, fotografías de los servidores y servidoras de la comunidad que ya murieron, imágenes de personas que han hecho vida el Evangelio (Papa Francisco, Jtatic Samuel Ruiz, Don Serafín Vásquez, Monseñor Romero, Madre Teresa de Calcuta, San Tranquilino Ubiarco, San Rodrigo Aguilar, San Justino Orona…) y el Cirio de la comunidad.
* **Tercer altar:** Un recipiente con agua bendita y una flor para rociarla, una Biblia abierta y el mapa de la comunidad que elaboramos en el tercer tema.

**PRIMER ALTAR**

**Canto:** *El pueblo de Dios*.

**Celebrador:** Iniciemos *En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*.

**Todos:** Amén.

**Celebrador:** La alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús, esté con todos ustedes.

**Todos:** Y con tu espíritu.

**Celebrador:** Nos reunimos en el nombre del Señor que nos concede la gracia de vivir este tiempo santo de Cuaresma. A lo largo de estos días hemos reflexionado en los desafíos que nos presenta la realidad para anunciar el Evangelio y hemos pensado cómo responder como discípulos del Señor. Participemos en esta celebración comunitaria con la conciencia de ser cántaros que lleven el agua fresca del Evangelio a todos los espacios de la comunidad.

**Lector 1:** En muchos lugares hay una «desertificación» espiritual, fruto del proyecto de sociedades que quieren construirse sin Dios o que destruyen sus raíces cristianas. Allí «el mundo cristiano se está haciendo estéril, y se agota como una tierra sobreexplotada, que se convierte en arena» (EG 86).

**Lector 2:** A partir de la experiencia de desierto, de este vacío, podemos descubrir nuevamente la alegría de creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida, a menudo manifestados de forma implícita o negativa (EG 86).

**Celebrador:** Digamos juntos (tres veces): ¡No nos dejemos robar la esperanza!

**Celebrador:** Pongamos atención a la voz de Dios que nos llama a la conversión desde nuestras comunidades, para ser signos visibles de su Reino.

*\* Pedir a quienes traen las hojas con los clamores que los digan en voz alta*.

**–Silencio–**

**Celebrador:** **¿Qué otros gritos existen en nuestra comunidad?**

\* *Pegar en la cruz las hojas de los clamores*.

**Canto:** *Con nosotros está*.

**Lector 1:** Pidamos al Señor que nos haga entender la ley del amor. ¡Qué bueno es tener esta ley! ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo! Sí, ¡en contra de todo! A cada uno de nosotros se dirige la exhortación paulina: «No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien» (*Rm* 12,21) (EG 101).

**Lector 2:** «¡No nos cansemos de hacer el bien!» (*Ga* 6,9). Todos tenemos simpatías y antipatías, y quizás ahora mismo estamos enojados con alguno. Al menos digamos al Señor: «Señor, yo estoy enojado con éste, con aquélla. Yo te pido por él y por ella». Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor, y es un acto evangelizador. ¡Hagámoslo hoy! (EG 101).

*\* Vaciamos al cántaro el agua de la jarra que está en el altar*.

**Celebrador:** Digamos juntos (tres veces): ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!

*\* Caminamos al segundo altar, llevamos el cántaro y la cruz*.

**Canto:** *Iglesia sencilla*.

**SEGUNDO ALTAR**

**Lector 3:** En el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza. En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva (EG 86).

**Celebrador**: En nuestra comunidad ha habido personas de fe que con su propia vida indicaron el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantienen viva nuestra esperanza. Nosotros también estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás (EG 86).

\* *Se nombra cada una de las personas que se pusieron en el altar y después de cada nombre decimos juntos:* ***“Gracias por darnos a beber la alegría del Evangelio”***.

\* *Después vaciamos al cántaro el agua de la jarra que está en el altar*.

**Celebrador**: Digamos juntos (tres veces): ¡No nos dejemos robar la esperanza!

\* *Caminamos al siguiente altar; nos llevamos la cruz, el cántaro y el cirio de la comunidad*.

**Canto:** *Signo de esperanza*.

**TERCER ALTAR**

**Lector 1:** Hay que poner a la Iglesia en movimiento de salida de sí, de misión centrada en Jesucristo, de entrega a los pobres. El Espíritu Santo nos libera de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una apariencia religiosa vacía de Dios. ¡No nos dejemos robar el Evangelio! (EG 97).

**Lector 2:** Hay quienes piensan que los que estamos aquí somos locos, nos han dicho que mejor nos quedemos en nuestra casa y no nos metamos en líos. Que nada puede cambiar, pero nosotros creemos en Jesús; también de Él se dijo que estaba loco y equivocado. Pero él nos enseñó un camino, el de dar vida al pueblo pobre y marginado, por eso: ¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero! (EG 80).

**Lector 3:** Estamos locos como Jesús, porque queremos una vida digna para todas y todos, porque no podemos quedarnos tranquilos y con los brazos cruzados, sin hacer nada, cuando vemos que hay proyectos que nos pueden perjudicar, que pueden destruir o dañar nuestra comunidad.

**Celebrador:** De Jesús se decía que estaba loco, porque hacía lo contrario a la religión: tocaba enfermos, hablaba de justicia y sus amigos eran los pecadores. En el evangelio que vamos a escuchar, Jesús se convierte en cántaro que da esperanza a una mujer samaritana. Ella bebió de esa agua y se convirtió en una mujer misionera, se puso en salida para comunicar la alegría del Evangelio a sus vecinos. Escuchemos.

**Lector:** *Juan* 4,1-30.

**–Silencio–**

**Lector 1:** Jesús motivó a la samaritana a salir de sí. Este encuentro nos debe lanzar a nuestra comunidad, a nuestro barrio, para que nuestros pueblos tengan vida digna y no haya más muerte y destrucción.

**Lector 2:** Este es el sueño de Jesús, es el proyecto de Dios, un Reino donde todas y todos vivamos como Dios quiere, no como esclavos, sino como hermanos; como hombres y mujeres que tienen dignidad, derechos, que son personas y no objetos.

**Lector 3:** Vayamos a construir pueblos nuevos. Vayamos a transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. De este modo nuestra comunidad se convertirá en un lugar de encuentro y de solidaridad entre todos.

\* *Servimos el agua del cántaro en los jarros y tazas que cada quien trajo y la bebemos*.

**Celebrador:** El sueño de Dios que el Papa Francisco nos recuerda consiste en que seamos Iglesia en salida, comprometida con las causas de los pobres, de los crucificados de la tierra que reclaman nuestra solidaridad. Vayamos a encontrarnos con ellos y digamos esta oración.

**Todos:** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo.

**Coro 1:** Padre, que seamos una Iglesia accidentada,

herida y manchada por salir a la calle,

antes que una Iglesia enferma por el encierro

y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades.

**Todos:** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo.

**Coro 2:** Que nos inquieten, Jesús,

tantos hermanos nuestros que viven sin la fuerza,

sin la luz y el consuelo de tu amistad.

Sin una comunidad de fe que los acoja,

sin un horizonte de sentido y de vida.

**Todos:** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo.

**Coro 1:** Más que el temor a equivocarnos,

que tu Espíritu nos mueva

a romper las estructuras caducas

que nos dan falsas seguridades.

Que nos transforme en hermanos misericordiosos

que se inclinan ante el pobre desamparado,

para ungir sus heridas.

**Todos:** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo.

**Coro 2:** Señor, que en nuestra comunidad

siempre hagan eco tus palabras

ante la multitud hambrienta:

«¡Denles ustedes de comer!».

**Todos:** Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo.

**Canto:** *Denles ustedes de comer*.

\* *Mientras cantamos, el más anciano de la comunidad nos rociará con el agua bendita como signo de envío a los más pobres y alejados*.

# **Cantos**

**IGLESIA PEREGRINA**

Todos unidos formando un solo cuerpo,

un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu

que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

SOMOS EN LA TIERRA SEMILLA DE OTRO REINO,

SOMOS TESTIMONIO DE AMOR.

PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS. PAZ PARA...

Rugen tormentas y a veces nuestra barca,

parece que ha perdido el timón.

Miras con miedo, no tienes confianza,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

Una esperanza nos llena de alegría:

Presencia que el Señor prometió.

Vamos cantando, El viene con nosotros,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

Todos nacidos en un solo Bautismo,

unidos en la misma comunión.

Todos viviendo en una misma casa,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

Todos prendidos en una misma suerte

ligados a una misma salvación.

Somos un cuerpo y Cristo es la cabeza,

IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

**EL PUEBLO DE DIOS**

El Pueblo de Dios por el desierto andaba,

en medio de él alguien caminaba;

el Pueblo de Dios era rico de nada,

sólo la esperanza y la fe que llevaba.

TAMBIÉN SOY TU PUEBLO, SEÑOR,

Y ESTOY EN CAMINO;

PERDONA SI A VECES

NO CREO EN MÁS NADA.

El Pueblo de Dios también tuvo hambre,

y Tú le mandaste el pan de los cielos.

El Pueblo de Dios cantando dio gracias,

probó de su amor, tu amor que no pasa.

TAMBIÉN SOY TU PUEBLO, SEÑOR,

Y ESTOY EN CAMINO.

ERES ALIMENTO

EN LA LARGA JORNADA.

El Pueblo de Dios desde lejos vio

la tierra querida que el amor preparó.

El Pueblo de Dios corría y cantaba,

y en sus alabanzas tu amor proclamaba.

TAMBIÉN SOY TU PUEBLO, SEÑOR,

Y ESTOY EN CAMINO,

AHORA MÁS CERCA DE LA TIERRA ESPERADA.

**UN PUEBLO QUE CAMINA**

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA,

Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR

OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA,

SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD DE ETERNIDAD.

Somos un pueblo que camina,

que marcha por el mundo buscando otra ciudad.

Somos errantes peregrinos

en busca de un destino, destino de unidad.

Siempre seremos caminantes, pues sólo caminando podremos alcanzar

otra ciudad que no se acaba...

Sufren los hombres, mis hermanos,

buscando entre las piedras la parte de su pan.

Sufren los hombres oprimidos,

los hombres que no tienen ni paz ni libertad.

Sufren los hombres, mis hermanos,

más Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán

otra ciudad que no se acaba...

Danos valor para la lucha,

valor en las tristezas, valor en nuestro afán.

Danos la luz de tu Palabra,

que guíen nuestros pasos en este caminar.

Marcha, Señor, junto a nosotros,

pues sólo en tu presencia podremos alcanzar

otra ciudad que no se acaba...

Dura se hace nuestra marcha

andando entre las sombras de tanta oscuridad.

Todos los cuerpos desgastados

ya sienten el cansancio de tanto caminar.

Pero tenemos la esperanza

de que nuestras fatigas al fin alcanzarán

otra ciudad que no se acaba...

**PUEBLO DE REYES**

PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA,

PUEBLO SACERDOTAL, PUEBLO DE DIOS,

BENDICE A TU SEÑOR.

Te cantamos, ¡oh Hijo amado del Padre!

Te alabamos, Eterna Palabra salida de Dios.

Te cantamos, ¡oh Hijo de la Virgen María!

Te alabamos, ¡oh Cristo, nuestro hermano, nuestro Salvador!

Te cantamos, a Ti esplendor de la gloria,

te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.

Te cantamos, ¡oh Luz que iluminas nuestras almas!

Te alabamos, antorcha de la nueva Jerusalén.

Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas,

te alabamos, ¡oh Hijo de Abraham e Hijo de David!

Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,

te alabamos, ¡oh Piedra Angular y Roca de Israel!

Te cantamos, Pastor que nos conduces al Reino,

te alabamos, reúne a tus ovejas en un redil.

Te cantamos, ¡oh Cristo, manantial de la gracia!

Te alabamos, ¡oh Fuente de agua viva que apaga nuestra sed!

**LA SITUACIÓN**

Voy a cantar un corrido

pa' hablar de la situación,

de lo caro q'está todo

q' se ha vuelto un bacilo,

dirán que si... si... si

dirán que no... no... no,

sigan los rumores...

que al viento lanzo yo.

El cuento de las tortillas

de la leche y el frijol,

ya se ha vuelto un problema

pa'l pobre trabajador,

dirán que sí... sí... sí

dirán que no... no... no,

si no hay tortillas...

frijoles quiero yo.

La carne sólo hay en ratos

y no crean q' es aguallón,

son pellejos pa' los gatos

que antes daban de pilón,

dirán que sí... sí... sí

dirán que no... no... no,

ya ni los gatos

encuentran un ratón.

A los ricos se les viene

muy guanga la situación,

tienen su carro del año

y dinero de a montón,

dirán que sí... sí... sí

dirán que no... no... no,

yo ya quisiera...

traer pa' mi camión.

Cuando autopsian un cadáver

que llevan al hospital,

sólo le hallan en las tripas

puras baba de nopal,

dirán que sí... sí... sí

dirán que no... no... no,

ya ni nopales...

la tierra quiere dar.

El azúcar por las nubes

y yo sin tener avión,

si no fuera por la moda

ya estuviera en el panteón,

dirán que sí... sí... sí

dirán que no... no... no,

y aquí se acaba

señores mi canción.

**HOMBRES NUEVOS**

DANOS UN CORAZÓN GRANDE PARA AMAR.

DANOS UN CORAZÓN FUERTE PARA LUCHAR.

Hombres nuevos, creadores de la historia,

constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia

como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,

caminantes, sedientos de verdad.

Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,

hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos, amando sin fronteras,

por encima de razas y lugar;

hombres nuevos, al lado de los pobres,

compartiendo con ellos techo y pan.

**EL ESPÍRITU DEL SEÑOR**

EL ESPÍRITU DEL SEÑOR

LLENÓ LA FAZ DE LA TIERRA.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Enviaste, Señor, tu Espíritu,

y todo ha sido creado

-y se ha renovado la faz de la tierra (2).

El viene a dar testimonio

de lo que dijo Jesús,

-y a confirmar toda su doctrina (2).

**CON NOSOTROS ESTÁ**

CON NOSOTROS ESTÁ, Y NO LE CONOCEMOS,

CON NOSOTROS ESTÁ, SU NOMBRE ES EL SEÑOR (2 veces).

Su nombre es "el Señor" y pasa hambre,

y clama por la boca del hambriento,

y muchos que lo ven pasan de largo

acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es "el Señor" y sed soporta,

y está en quien de justicia va sediento,

y muchos que lo ven pasan de largo

a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es "el Señor" y está desnudo,

la ausencia del amor hiela sus huesos,

y muchos que lo ven pasan de largo,

seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es "el Señor" y enfermo vive,

y su agonía es la del enfermo,

y muchos que lo saben no hacen caso;

tal vez no frecuentaban mucho el templo.

Su nombre es "el Señor" y está en la cárcel,

y está en la soledad de cada preso,

y nadie lo visita y hasta dicen:

"tal vez ése no era de los nuestros".

Su nombre es "el Señor", el que sed tiene;

él pide por la boca del hambriento,

está preso, está enfermo, está desnudo:

pero él nos va a juzgar por todo eso.

**IGLESIA SENCILLA**

Como nace la flor más bella,

muy lentamente en la oscuridad,

hoy renace de nuevo la Iglesia

toda engalanada de fraternidad.

El dolor de los oprimidos,

le está doliendo en el corazón,

y recobra su fuerza de siglos,

para conquistar nuestra liberación.

IGLESIA SENCILLA,

SEMILLA DEL REINO

IGLESIA BONITA,

CORAZÓN DEL PUEBLO (2).

En tus pasos va la esperanza

de las barriadas de la ciudad

y en el campo muy de mañana

tu voz es signo del despertar.

Eres eco de los profetas

eres reflejo del Salvador,

eres árbol que a diario florea

porque tu retoño es la herencia de Dios.

**SIGNO DE ESPERANZA**

Queremos ser una Iglesia servidora del Señor

Jesús el Dios hecho hombre, el profeta, el servidor.

Una Iglesia de testigos, con mártires donde son

protagonistas los pobres y hombre nuevo el pecador.

SIGNO DE ESPERANZA, CAUSA DE ALEGRÍA

CON SANTA MARÍA Y UN JESÚS PASCUAL.

LA GENTE SE SIENTE SIENDO SERVIDORA

QUE ES TRANSFORMADORA DE LA SOCIEDAD.

Queremos ser una Iglesia de veras comunidad,

fraterna porque la gente comparte fe y realidad.

Con sencillez y alegría aprende a participar,

como hacían los cristianos con Pedro, Santiago y Juan.

Queremos ser una Iglesia que está siempre en oración,

que alumbra toda la vida con la Palabra de Dios.

Que celebra como pueblo la nueva alianza de amor,

en la fiesta de la vida que es la cena del Señor.

Queremos ser una Iglesia samaritana y cordial,

que organiza la esperanza y la solidaridad.

Donde el Espíritu Santo, Padre de los pobres, va

suscitando los servicios, según la necesidad.

Queremos ser una Iglesia que muestra el amor a Dios.

Que sale a encontrar al hombre y lo abraza en su perdón,

que consuela y acompaña, que agranda su corazón,

a medida de la gente que sufre la situación.

Queremos ser una Iglesia en estado de Misión,

que se abre y sale y propone al mundo el Reino de Dios.

Que transforma desde adentro sociedad y corazón,

y planta comunidades donde se da conversión.

**DENLES USTEDES DE COMER**

Jesús se fue en una barca, para estar a solas,

ni bien lo supo la gente, lo siguió a pie;

y cuando desembarcó, vio una gran multitud,

se compadeció, curó sus heridas.

Es este tu encuentro hermano, para estar junto a Él,

ni bien lo sepamos todos, vayamos a Él;

Él viene a nuestro encuentro,

Él mira nuestra aflicción, quiere perdonarte,

curar tus heridas.

Y al atardecer, cuando el sol se iba,

uno de los suyos, murmuró al Señor:

despide a la gente, porque está cansada,

se sienten con hambre, desfallecerán.

¡DENLES USTEDES DE COMER!,

FUE LA PALABRA DEL SEÑOR,

PALABRAS DIVINAS, QUE VIENEN DE DIOS.

¡DENLES USTEDES DE COMER!,

CRISTO NOS VUELVE A REPETIR

NUESTRO COMPROMISO: EL DE COMPARTIR.

Los Discípulos dijeron: “Aquí hay cinco panes,

y dos hermosos pescados, para compartir”;

tráiganmelos pronto aquí, con amor les pidió,

les dijo a la gente, que se sienten todos.

A esta misión tan fuerte, que fuimos llamados,

para compartir con todos, el amor de Dios;

es en esta Eucaristía donde hay que establecer,

verdaderamente la solidaridad.

Eran cinco mil, los que se saciaron,

y doce canastas, quedaron allí.

Es el compartir, que Jesús invita,

el que nos ayuda, a aumentar la fe.

DENLES USTEDES DE COMER...